

# Caminos que se entrelazan: trayectoria profesional y vital de Alida Carloni Franca

Lourdes Moro Gutiérrez  
*Universidad de Salamanca (USAL)*

## 1. INTRODUCCIÓN

Este texto, fruto de largas conversaciones online, recorre la trayectoria vital y profesional de Alida Carloni Franca, una «italiana en Bélgica» e «italiana en España», como ella misma se considera. Una italobelga, con DNI español, de cultura francófona, nacida en el sur de Bélgica (1950), hija de padres italianos y residente en Andalucía desde 1980, donde llegó para casarse, y donde continúa viviendo desde entonces. Se define como ciudadana del mundo y serán las características sociales y culturales de sus países de referencia las que marcarán su itinerario intelectual y profesional y su crecimiento personal. Además de sus logros académicos y laborales, espero que el siguiente texto permita mostrar a la gran mujer que este trabajo me ha dado la posibilidad de conocer. Una mujer optimista, luchadora, femenina, feminista, inquieta, buena persona, alegre y muy trabajadora. Una excelente docente preocupada siempre por dar lo mejor en sus clases y ser una persona cercana para los alumnos, a quienes ha intentado transmitir su pasión por la Antropología y su interés en la dimensión aplicada de la disciplina, de forma que les ayudara a entender y dar respuesta a las cuestiones socioculturales que analizaban.

No es el espacio ni el momento para plantear si este capítulo es o no una etnografía virtual, pero lo que sí es cierto es que ha sido desarrollado con la información obtenida en cuatro entrevistas realizadas de forma virtual, con una duración media de dos horas cada una, a las que se añaden WhatsApps y llamadas de teléfono. A esta información se suman los documentos relacionados con el curriculum (libros, artículos y el propio curriculum) que he obtenido online y en papel, además de los enviados por la propia Alida. Todo ello en un marco de trabajo agradable y un entorno amistoso, ya que ambas estábamos en nuestra casa durante las entrevistas y con un fondo real, no pixelado ni fotográfico.

## 2. UNA ITALOBELGA EN ESPAÑA; TRAYECTORIA PERSONAL DE UNA CIUDADANA DEL MUNDO Y UNA MUJER LUCHADORA

La infancia y adolescencia de Alida estuvieron marcadas por las características de dos entornos culturales que definieron su personalidad y que venían de la mano de su educación bilingüe en francés (idioma que aprendía en el colegio y compartía con su entorno social en Bélgica) y en italiano (idioma que compartía con sus padres y abuelos en Italia y en Bélgica). Siempre ha tenido la imagen simbólica de ser «la extranjera italiana» en el país en el que había nacido, aunque siempre se ha considerado integrada en la sociedad belga, porque los italianos en aquellos años estaban integrados, como ella misma señala. No como sucedía con los españoles, que eran rechazados y no precisamente por ser comunistas (los españoles que estaban en Bélgica eran los rechazados por el franquismo), puesto que en Bélgica no era un problema ser comunista, sino que incluso estaba bien visto pues se consideraba que comunistas y socialistas eran gente reivindicativa, y eso era valorado positivamente. Así ocurría, por ejemplo, con su padre que era el representante de la comunidad italiana en el ayuntamiento de su pueblo y era una persona socialmente muy valorada.

El traslado a España se produce a raíz de su matrimonio con un español (sevillano) a quien conoció cuando cursaba primer año de carrera. Él vivía en Bélgica huyendo del franquismo y hablaba perfectamente francés por lo que, a pesar de su traslado a Sevilla, continuaron hablando francés durante muchos años, lo que permitió a nuestra protagonista mantener su lengua materna y con ella un vínculo de unión con sus orígenes francófonos. La parte italiana de sus raíces y el conocimiento de la lengua italiana ayudaron a su rápida adaptación a la cultura y al idioma español, aunque siempre le ha acompañado su particular deje de la «r» latina que es incapaz de pronunciar, tanto en español como en italiano y que aporta un toque particular a su dicción, pudiendo considerarse, sin quererlo, un vínculo con esas raíces y representando esa visión multicultural que acompaña a su persona y a sus intereses profesionales. Pasó de ser una «extranjera en Bélgica» a una «extranjera en Sevilla».

Su padre le había puesto como condición para poder venir a España terminar sus estudios y así lo hace. Antes de establecerse en Sevilla, termina en Bélgica los estudios de Filosofía y cursa una Maestría en Ciencias del Trabajo y Ocio. Estos estudios le permiten una primera incursión a distancia en la cultura española, pues como parte de esa Maestría realiza un trabajo sobre los cambios en la juventud en la España postfranquista.

Estudió español en la Universidad Libre de Bruselas y nunca se consideró como *una guiri* (aunque la definieran como extranjera), sino como una investigadora interesada en la cultura postfranquista, que ya había realizado

algunas incursiones en España para realizar trabajo de campo en Barcelona y Madrid (entre los años 1975 y 1980), antes de instalarse definitivamente en Sevilla en 1980. Estas visitas habían supuesto para nuestra protagonista un claro choque cultural, pero también una desviación sobre la realidad social pues, como ella señala, no era comparable la sociedad madrileña o la catalana con la que después se encontró en Andalucía.

Alida partió de Bélgica con un claro objetivo: el estudio de la mujer andaluza (y por extensión de la española) a la que conocía a través de la lectura de los trabajos, entre otros, de García Lorca, Pitt Rivers y las lecturas de una corriente teórica que en aquel momento estaba muy de moda, la Antropología del Mediterráneo. Estas lecturas habían gestado en ella una idea estereotipada de la mujer (*la mujer lorquiana*). Fue Antonio Limón, en ese tiempo director de su trabajo, quien reorientó su concepción de la mujer española haciéndole comprender que ésta era diversa en función de distintos aspectos. Le hizo ver que hablar de la mujer española era un error, porque podía parecerse más una mujer del litoral español a una mujer del litoral belga o francés, que a una andaluza. Comprendió que con respecto a esta última había un decalaje, que percibió cuando ya vivía en Sevilla y que motivó que centrara su trabajo de investigación sobre la mujer andaluza, mucho más tradicional en ese momento que la mujer catalana, que estaba más cercana a la idea de mujer francesa, por lo que no podía hablar de la mujer española en general.

Este interés por el estudio de la mujer tuvo sus cimientos en una Alida feminista, reivindicativa y militante ya desde su vida en Bélgica, que le permite darse cuenta nada más llegar a España de que la mujer española está a años luz de la mujer europea. En Bélgica formaba parte de un partido de la mujer europea que se llamaba así *Mujer Europea* y en el que principalmente se aceptaban mujeres y los pocos hombres que se admitían tenían marcadas ideas feministas que abogaban por la igualdad, cuando aquí en España aún no se hablaba de igualdad. Al llegar a Sevilla, la periodista Nani Carvajal contacta con ella y le propone formar parte del grupo/movimiento feminista *Grupo 7*. Su participación en este movimiento confirma las conjeturas de Alida sobre la lejanía entre las reivindicaciones de la mujer belga y las de la mujer española. Sin embargo, a pesar de ese descontento inicial se queda en el grupo porque observa que con algunas de las mujeres del grupo sí comparte ideales. Durante esta década de los años ochenta, Alida abogaba y compartía la lucha de las mujeres en su búsqueda de una liberación global, que debía partir de su libertad económica y política y a partir de ahí todas las demás reivindicaciones personales y sociales, en la línea de los planteamientos recogidos en la obra *El segundo sexo* de Simone de Beauvoir. Esta es considerada una de las obras fundacionales del feminismo en la que

argumenta que la identidad de la mujer está construida socialmente sobre su cuerpo sexuado y debe reivindicar la construcción de su propia identidad al margen de su genética.

Este activismo social en defensa de los derechos de las mujeres, patente desde su juventud en Bélgica, constituirá una pieza de unión entre su trayectoria personal y laboral, al plasmarse desde sus primeros trabajos de investigación en un claro interés profesional por el conocimiento de la mujer y la forma en que desde su trabajo podía ayudarle a conseguir un papel en la sociedad muy distinto al que en esos momentos tenía.

### 3. ITINERARIO PROFESIONAL Y ACADÉMICO DE UNA DOCENTE IMPLICADA

Alida es Licenciada en Filosofía y Letras por la Universidad Libre de Bruselas (1975) y Doctora en Antropología por la Universidad de Sevilla (1995). Considera sus mentoras a dos destacadas profesionales de la Antropología española que han marcado su trayectoria académica: Pilar Sanchiz Ochoa, directora de su tesis doctoral, y M.<sup>a</sup> Jesús Buxó. Ambas han sido pilares determinantes en su orientación hacia la Antropología del Género. Actualmente es Profesora Honoraria en el Departamento de Historia, Geografía y Antropología de la Universidad de Huelva.

Se considera principalmente una docente, siempre interesada por los alumnos y preocupada por establecer con ellos una buena comunicación, además de procurar enseñar una Antropología que tenga un significado y un sentido práctico y aplicado en su desarrollo profesional. Este especial interés por la docencia no resta importancia a su faceta investigadora, pues como ella misma señala *un docente que no investiga es un docente demediado, que diría Italo Calvino*. Ambas facetas coexisten en su trayectoria profesional, en la que destacan numerosas publicaciones (artículos, capítulos de libros y libros) algunas de las cuales están mencionadas en este texto.

El recorrido profesional de Alida tiene sus orígenes fuera de la Academia, pero ligado siempre a su interés por el análisis de la cultura y el estudio de la mujer. Una vez que se estableció en España, comenzó su proceso investigador como investigadora del Museo de Artes y Costumbres Populares de Sevilla bajo la dirección de Antonio Limón Delgado, en aquel momento Director y Conservador del Museo que pertenecía al Ministerio de Cultura. Sus inquietudes se orientaban al conocimiento de la mujer andaluza y fueron reconducidas hacia el estudio de los patios o corrales de vecinos, que han constituido uno de los ejes centrales de su trabajo de campo durante diez años. Si bien son espacios arquitectónicos y urbanísticos, Alida se insertó en ellos como espacios comunitarios cuyos habitantes se consideraban una gran familia a diferencia de las casas de vecinos, que son diferentes unidades arquitectónicas en torno a un espacio central, el patio, pero sin esa concepción

comunitaria del corral. Los primeros resultados se publicaron en el número 2 de la Revista Etnografía Española, del Ministerio de Cultura (1981) y el trabajo concluyó con la grabación de un documental para Televisión Española en el año 1992, encargado por Honorio Velasco. De este trabajo de campo derivan numerosas publicaciones más (*La mujer en el corral de vecinos sevillano*, 1984; *La cultura en los corrales sevillanos, a través de la utilización del espacio*, 1990) que dan a conocer la labor que estaba desarrollando y motivan que Pilar Sanchiz Ochoa conozca estos trabajos y le plantee la posibilidad de trabajar como Colaboradora Honoraria (categoría profesional sin remuneración) en el Departamento de Antropología que dirigía en la Universidad de Sevilla.

Trabajando como Colaboradora Honoraria se presenta por vez primera a una plaza de Profesor Titular en la Universidad de Sevilla, que no gana porque la obtiene Elías Zamora que contaba con más experiencia docente. La plaza que él deja vacante es la primera que obtiene Alida, pasando así a ser encargada de curso (con un salario) en el Colegio Universitario de La Rábida (Huelva), que era en esos momentos un aula extensiva de la Universidad de Sevilla. Comienza así su carrera docente en el curso 1986-87, en la Facultad de Geografía, en el Departamento de Etnología de América, que posteriormente fue el Departamento de Antropología Social, impartiendo clases de Antropología Social y Etnología de la Península Ibérica.

Su trabajo sobre los corrales de vecinos también llama la atención del profesor Salvador Rodríguez Becerra, de la Universidad de Sevilla, quien le propone colaborar en la redacción de un diccionario de las calles de Sevilla para el Ayuntamiento de dicha ciudad. De los grupos de trabajo establecidos (urbanismo, Geografía, literatura y Antropología) se ocupa de este último, para lo que profundiza en el estudio del folclore y las características de la cultura sevillana.

En ese mismo año de 1987 comienzan las reivindicaciones sociales para pedir la creación de una universidad en Huelva. El 12 de diciembre de 1988 se aprueba la creación de la Universidad de Huelva, que culmina en 1993 con su segregación definitiva de la Universidad de Sevilla. Por esta razón Alida se ve en la tesitura de decidir si quedarse en la Universidad de Sevilla o pasar a la de Huelva, optando por adscribirse a esta última, motivada principalmente por su interés en abrir una nueva línea de trabajo docente y de investigación en el área de Antropología, siendo, durante varios años, la única profesora que impartía asignaturas de Antropología en dicha universidad. Al principio formaba parte de un amplio departamento integrado por profesores de Prehistoria, Arqueología, Historia Medieval, Historia Moderna, Historia Contemporánea e Historia del Arte.

Su interés por expandir el estudio de la Antropología llevó a que sucesivamente se fueran impartiendo asignaturas de Antropología en diferentes

titulaciones. Así, además de en Humanidades, que ha sido siempre el centro de la docencia de la profesora Carloni, se sumaron asignaturas en otras titulaciones como Trabajo Social, Educación Social, Economía y Enfermería. Esta expansión permitió la incorporación de más docentes como Celeste Jiménez de Madariaga y posteriormente de Pilar Gil y de Sol Tarrés, profesoras que, aunque no se dediquen directamente en sus investigaciones a la Antropología de Género, son especialmente sensibles a la condición de la mujer. Nuestra protagonista siempre fue favorable a la contratación de mujeres antropólogas que paulatinamente fueron conformando un área integrada en su mayoría por mujeres, en clara diferencia con las áreas de Antropología de otras universidades, como la de Salamanca, que en esas mismas fechas se estaban constituyendo mayoritariamente por hombres.

En definitiva, la vida académica de la profesora Carloni siempre ha estado vinculada a la Universidad de Huelva, donde continúa en el tiempo de redacción de este texto.

#### 4. RECORRIDO DE SU TRABAJO DE CAMPO E ITINERARIO INVESTIGADOR

Todo su trabajo de campo ha estado siempre ligado al estudio y conocimiento de la mujer. Al comienzo, como ella misma señala, con *la condición de la mujer*, que después pasó a denominarse *Antropología de la Mujer* y actualmente *Antropología del Género*. Era una focalización que tenía muy clara desde el principio tanto a nivel personal como profesional, y por supuesto a nivel activista y político.

Como he señalado, su interés por el conocimiento y análisis de la mujer es anterior a su vinculación profesional con la universidad, y comienza con su participación en movimientos feministas desde los que hace valer sus reivindicaciones a favor, según sus propias palabras, de la *equivalencia de la mujer*, para posteriormente dar el salto a la investigación académica con estos mismos intereses. Sin embargo, a pesar de su destacada inclinación por el estudio de la mujer, el tema de su tesis doctoral no versa sobre estos aspectos, sino que pasa a un trabajo epistemológico motivado por su constatación de la segmentarización de la Antropología y su interés por plantear que esa diversificación está bien, pero que es necesario que la reflexión antropológica se realice desde un planteamiento más global y desde otros paradigmas, primando además el trabajo de campo como seña de identidad de la disciplina. El trabajo de campo que, para Alida, siempre debe ayudar a las culturas estudiadas a ser más autónomas y crecer. Así, su tesis lleva por título *La Antropología reexaminada a la luz de los nuevos paradigmas (un nuevo observar para una nueva realidad)* defendida en 1995.

Previamente al trabajo de su tesis había intentado su primera incursión en el trabajo de campo en África, alentada por Elizabeth Burgos, en esos momentos directora de la Escuela Francesa de Sevilla. Esa fue su primera y

única incursión en África, que además no salió todo lo bien que cabía esperar puesto que finalmente no pudo llevar a cabo su trabajo. Desde entonces centró su investigación en el conocimiento de la mujer andaluza y profundizó en los trabajos que paralelamente desarrollaba sobre los corrales de vecinos. Respecto al estudio de la mujer andaluza es de especial influencia para Alida la obra coordinada en 1992 por Pilar Sanchiz titulada *La mujer andaluza ¿la caída de un mito?* en la que recoge algunos estudios de caso sobre la realidad de mujeres en entornos rurales y urbanos de Sevilla, con el objetivo de plasmar su realidad social y sus necesidades. Como anuncia el título de la obra, para Alida implicó que cayera el mito de la mujer andaluza que tenía al inicio de sus investigaciones.

Su estudio de los corrales de vecinos le lleva a reflexionar sobre la recuperación de la cultura campesina, siguiendo las indicaciones arquitectónicas de Antonio Barrionuevo, quien le explicó cómo podía recuperar la arquitectura de los corrales de vecinos y qué necesitaba conocer para estudiar la vida comunitaria en estos espacios. A esta inquietud general se suma su interés por conseguir un mayor reconocimiento del papel de la mujer en esta forma de vida comunitaria, que no es que estuviera excluida pero sí minusvalorada. Esta interrelación entre su trayectoria intelectual y vital marca, por un lado, su interés por el etnodesarrollo y la ayuda a las comunidades en las que centraba su interés, y por otro el estudio de los corrales de vecinos le lleva a implicarse en la revalorización y recuperación de una arquitectura popular que estaba en vías de extinción.

#### 4.1. El carácter humanitario de su trabajo de campo

Otro hito en su trabajo investigador viene de la mano de su traslado a la Universidad de Huelva, pues en esas fechas se marcha a Perú, concretamente a Urubamba, por la llamada del Instituto Max Planck de Alemania. Interesados en el trabajo agrónomo de los campesinos peruanos, los ingenieros agrónomos no conseguían entender su cultura y conectar con ellos y por ello solicitan la ayuda de Alida. Los ingenieros alemanes intentaban proponer a los campesinos de Urubamba sustituir el cultivo de patata por el de soja desde planteamientos colonialistas, patriarcales y androcentristas, con los que no estaban consiguiendo ningún éxito y además se olvidaban del importante papel que tenía la mujer campesina de Urubamba. Carecían de una visión antropológica que les ayudaría a comprender el papel fundamental que la mujer tenía en la organización social de los campesinos, no en igualdad de condiciones con ellos, pero que era necesario conocer para que los ingenieros pudieran establecer los cambios que pretendían con su intervención. Este trabajo permite a Alida conocer la labor desarrollada por una escuela de montaña de orientación ecologista en la que se enseñaba a

los niños agricultura, piscicultura y múltiples aspectos relacionados con la vida cotidiana de los campesinos. Los padres, que también formaban parte de la escuela, participaban en la enseñanza de los niños —sus hijos— sobre aspectos fundamentales de su cultura con el objetivo de que pudieran llegar a ser autónomos e independientes. La colaboración de Alida con este colegio le abre los ojos a la importancia de la relación entre la Antropología y la educación ecológica y sienta las bases de otro de sus ámbitos de investigación prioritarios, el etnodesarrollo.

Las experiencias vividas durante este trabajo de campo motivan que, al volver de Urubamba, Alida quiera transmitir lo vivido a sus alumnos de Antropología haciéndoles conscientes de las dificultades de la cultura andina, de la cultura Inca, y sobre todo enseñarles lo importante que es que estas comunidades puedan satisfacer necesidades básicas, como pueden ser las relacionadas con el agua, por ejemplo. Por ello plantea a sus estudiantes de Educación, Trabajo Social y Humanidades la posibilidad de ayudar a estos niños a través de las aportaciones de la Antropología, del conocimiento teórico y práctico del etnodesarrollo y de la ayuda humanitaria, y funda con ellos la ONG *Proyecto Unidad*. Esta ONG es uno de los logros personales y profesionales de los que más orgullosa se siente nuestra protagonista. A través de las actuaciones derivadas de la ONG intenta transmitir a los alumnos su interés por practicar una Antropología aplicada que pueda ser útil para las comunidades que estudian y que ayude a resolver sus problemas.

Su vinculación del trabajo de campo con proyectos humanitarios continúa con su relación con la Fundación Vicente Ferrer. Recogiendo material para enviar a Perú, nuestra protagonista se plantea la posibilidad de conocer a Vicente Ferrer. A través de un compañero lo consigue y en unas vacaciones de verano se marcha a la India, pero no puede encontrarse con él a pesar de que les separaban apenas 30 km. Le interesaba su ayuda a la mujer india en temas como el embarazo, ante la imposibilidad manifiesta de no poder alimentar a sus hijos por cuestiones económicas, o el abandono de las hijas a merced de la prostitución, por el hecho de ser mujer. Al volver de ese viaje escribe a la Fundación Vicente Ferrer en Barcelona explicándoles que había ido a la India buscando a Vicente y que no le había encontrado y solicitando poder establecer contacto con él, mostrando su interés (y el de su universidad) por la ayuda humanitaria a las mujeres. Vicente Ferrer se interesa por su trabajo en Urubamba e inmediatamente le envía una invitación para visitar la sede de la Fundación en la India durante una semana, que se convirtió finalmente en un mes. Durante ese tiempo se dedicó a conocer el trabajo que la Fundación hacía con las mujeres. La relación con Vicente Ferrer se fue estrechando e incluso el propio Vicente Ferrer visitó posteriormente la Universidad de Huelva para conocer el trabajo que Alida

y sus alumnos estaban haciendo con *Proyecto Unidad* y asistir a un congreso organizado por la Universidad de Huelva, y en el que participó junto a dos mujeres, la directora de la Asociación de mujeres de la Fundación y una de sus integrantes. La figura de Vicente Ferrer sirvió como atractivo para que se matricularan más de ochocientas personas, lo que motivó la amplia repercusión mediática del congreso.

La vinculación y el trabajo de Alida para la Fundación ha sido constante y continuo y entre sus logros destaca la creación del programa *De mujer a mujer*. Este programa pretende combatir la discriminación que padecen las mujeres indias desde antes de nacer y la violencia de género que sufren. Con el programa impulsan proyectos para luchar contra la discriminación social y económica y promueven el empoderamiento desde las asociaciones de mujeres o sanghams. Con ocasión de la celebración de los 25 años de la Fundación Vicente Ferrer en España, Alida recibió un reconocimiento oficial por este programa.

#### 4.2. La resiliencia vital y profesional de Alida Carloni

En 2001 nuestra protagonista sufre un grave accidente de automóvil que la dejó hemipléjica de la parte izquierda del cuerpo, afectando a la sensibilidad y movilidad, aunque sin repercusiones cognitivas, por lo que su capacidad intelectual no se vio afectada. Como resultado del mismo se vio obligada a permanecer en cama durante un año y a interrumpir su vida cotidiana y profesional, afectando a su trabajo de campo y sus visitas a la India. Si bien es cierto que sus labores investigadoras se vieron truncadas durante un tiempo, nunca dejó de investigar y de crecer intelectualmente. Su espíritu luchador y su interés por la vida le empujaron de manera que no permitió que el accidente arruinara su actividad profesional y lo que hizo fue adaptarse a la nueva realidad de su cuerpo y cambiar su lugar de trabajo de campo, pasando de la India a centrarse en Sevilla y Huelva, buscando nuevas formas de desarrollarse como investigadora y especialmente como docente.

A pesar de la dureza de las consecuencias físicas del accidente y del parón profesional que desencadenó durante los años posteriores, Alida afrontó la situación y nunca pensó en abandonar su trabajo. Muchas horas de rehabilitación y un carácter resiliente hicieron que nuestra protagonista se enfrentara a su nuevo futuro con una actitud positiva buscando cómo seguir mejorando en su actividad profesional. Para ello se matriculó en un Máster de Innovación Docente. Entre los cursos que se ofertaban en el máster le interesó especialmente uno en el que se analizaban las nuevas posibilidades que la radio ofrecía para la docencia. Así fue como comenzó un nuevo ámbito de trabajo: la radio universitaria como herramienta para la educación y la docencia. Para ello pone en marcha el programa de

radio titulado *Tristes Trópicos*, en homenaje a Levy Strauss fallecido unos años antes y subtítulo *Antropología del Dolor*. Era un programa semanal para los alumnos, en el que ellos eran los encargados del desarrollo de los temas. Se trataban los mismos temas que se impartían en clase, pero presentados de forma diferente, más entretenida y con el objetivo de que comprendieran y conocieran una Antropología que pudiera ayudarles en su desarrollo profesional. Cada programa era presentado por cinco o seis estudiantes que en una tutoría previa preparaban el programa junto a la profesora. En cada uno de los programas se entrevistaba a un profesor/profesional de la propia universidad o de otras y no solo de Antropología sino también de disciplinas afines.

El accidente también motivó que su interés por el etnodesarrollo se centrara en un entorno próximo, debido a sus problemas de movilidad, y es así como se interesa por el estudio de la mujer en las minas de la provincia de Huelva. Este nuevo ámbito de su investigación viene de la mano de Juan Manuel Carvajal, quien introduce a Alida en el estudio de la vida de las mujeres de los mineros de Riotinto. Concretamente realizando un trabajo sobre Antropología Aplicada en la vida de las mujeres de Tharsis.

Además de Antropología Social, otra de las asignaturas que siempre ha impartido ha sido Etnología de la Península Ibérica. Para esa asignatura siempre pedía a sus alumnos que realizaran un trabajo personal. Uno de estos estudiantes fue Juan María Acosta Ferrero, junto al que descubrió la figura de Elena Whishaw y con el que ha trabajado acerca de la relación de esta persona con el patrimonio del pueblo de Niebla y su idea de que la Atlántida estaba en Huelva. El estudio de esta mujer inglesa de principios del siglo XX, relacionada también con las minas de Riotinto e interesada por la Arqueología, se convirtió en otro de los temas de investigación de Alida sobre el que dirigió la tesis doctoral, *Elena Whishaw: entre la leyenda y la realidad. La Dama de las Piedras* (2006), de J.M. Acosta. Era una figura antropológicamente interesante, pues contrariamente a la opinión que el pueblo de Niebla tenía sobre ella, como una mujer usurpadora que había robado parte del patrimonio del pueblo, lo que había hecho era contribuir a su desarrollo y a la conservación del patrimonio, reinvertiendo las ganancias obtenidas con la venta de algunas piezas.

#### 4.3. Intereses actuales en la investigación de Alida Carloni

La Antropología Aplicada y una docencia de excelencia, han sido siempre dos intereses prioritarios. Intentar combinar ambos implicaba no quedarse solamente en el aula, sino llevar a los alumnos de viaje, fuera del entorno académico, y motivarles a reflexionar sobre la esencia de la vida, que es para lo que cree debe servir la Antropología.

Los últimos años en su trayectoria de investigación están relacionados con otro de sus ámbitos de trabajo preferidos: los estudios de biografía o etnobiografía. En esta línea está terminando una biografía sobre Oblama, una de las mujeres con las que estableció una estrecha relación a través de la Fundación Vicente Ferrer y cuya trayectoria ha seguido a pesar de no haber podido viajar a la India desde su accidente. La historia de Oblama es un ejemplo de lucha por los derechos de la mujer y la liberación de la esclavitud a que se ven sometidas en la India por el sistema de castas imperante. Esta mujer constituyó una asociación, un Sangham, junto a otras 15 mujeres y ahora, veinte años después es la encargada de enseñar a otras mujeres cómo liderar un Sangham. Con este trabajo reafirma el interés reivindicativo sobre la situación de la mujer que ha acompañado a sus trabajos más destacados, desde sus inicios en los movimientos feministas en los que participaba en su juventud.

Paralelamente está escribiendo la biografía de Eleuterio Sánchez, El Lute, a quien conoció a través de un compañero que estaba interesado por la figura del personaje que representa, y que plantea a Alida la posibilidad de invitarle a dar una conferencia y que se conozcan. Alida manifiesta su perplejidad y recelo ante una persona semejante, a quien ella conoce como preso y fuguista, por lo que plantea que es imprescindible que tengan un contacto previo para poder tomar una decisión al respecto. Para conocerse organizan un encuentro en Niebla, localidad cercana a Huelva en la que vive El Lute y donde Alida había realizado el citado trabajo de campo sobre Elena Whishaw. Al final decide escribir su biografía, un trabajo complejo, señala ella misma, porque es un personaje inventado por el franquismo y que él mismo ha tenido que asumir: un hombre analfabeto cuando lo encarcelaron (firmó con una cruz) y que, en la actualidad, a sus ochenta años es un intelectual freelance que ha escrito varios libros y no tiene nada que ver con ese personaje. «El Lute quiere matar al Lute», señala Alida y ella misma también quiere, como mostrará en su biografía antropológica (que no cronológica) en la que describirá cómo el Lute es una imagen que ha sido creada por la Guardia Civil y por el franquismo como chivo expiatorio y además para convertirle en el enemigo número uno y que ahora, después de tantos años, no tiene nada que ver con aquel personaje y es un ser humano que se ha hecho a sí mismo gracias y en contra del franquismo.

En tercer lugar, uno de los pensadores humanistas que más influencia ha tenido en el discurso académico de Alida es Edgar Morin, y ha sido Alida la coordinadora de la obra colectiva que se editó como homenaje al pensador cuando fue nombrado Doctor Honoris Causa por la Universidad de Huelva en el año 2019.

## 5. ¿HACIA DÓNDE VAN ALIDA Y LA ANTROPOLOGÍA?

### 5.1. Siempre una Alida Carloni activista en defensa de la mujer

Se manifiesta como una ardiente defensora de la *política de la diferencia y la equivalencia*, no de la *política de igualdad*. Sus reflexiones teóricas acerca de la situación actual de la mujer apuntan a la necesidad de luchar y conseguir la igualdad de las mujeres en aspectos económicos y políticos. Pero esto no tiene que implicar después que las mujeres tengamos que transformarnos en hombres como, por ejemplo, Margaret Thatcher o muchas otras mujeres en los momentos actuales. No está muy de acuerdo con los planteamientos del actual Ministerio de Igualdad pues entiende que se equivoca al presentar una visión parcelaria, economicista y política sobre la situación de las mujeres, puesto que el hombre es hombre y la mujer es mujer y no tenemos por qué dejar de ser mujeres, pero sí tenemos la obligación, y sobre todo la conciencia, de considerar que siendo mujeres somos equivalentes a los hombres.

No abandona su activismo feminista que pone de manifiesto con su participación semanal con una rúbrica sobre feminismo y Antropología en la página web Mujeres del Sur<sup>1</sup>, dirigida por Nani Carvajal.

Su opinión al respecto del papel social de la mujer en general tiene matices, puesto que cree que no ha percibido la igualdad real que tiene y en ocasiones algunas mujeres se consideran superiores por diferentes razones, unas correctas y otras no. Actualmente desde la política, el Ministerio de Igualdad se ha desviado de lo que realmente sería importante para centrar todo el debate político y ha trasladado el problema del género a la utilización de el, elle, neutro... pasando de una política feminista a un postfeminismo inadecuado. Plantea que la mujer no es solamente igual en derechos y capacidades, sino que debe sobreponerse al *concepto de igualdad* el de *equivalencia*. La mujer tiene que ser reconocida como equivalente al hombre y valorada de la misma forma, pero no tiene que ser como un hombre.

En lo que se refiere a la mujer universitaria señala que ha ganado muchísimo y actualmente está en una situación de igualdad. No cree que en Antropología existan diferencias entre el protagonismo académico de los hombres y de las mujeres, aunque señala que en su caso no puede considerarse correctamente este aspecto porque sus compañeras siempre han sido mujeres y afirma que si ha tenido problemas en algún momento ha sido con otras mujeres.

<sup>1</sup> Más información en < <https://mujeresdelsur.es/mujeres-del-sur/> >.

## 5.2. Hacia dónde va el futuro de la Antropología y de Alida Carloni

En opinión de nuestra protagonista, la Antropología se encuentra en la actualidad en un momento de dispersión y al mismo tiempo de segmentación, porque ahora todo es Antropología y se califican de Antropología cosas que están relacionadas, por ejemplo, con el patrimonio y que deberían ser abordadas desde otras disciplinas como la Historia y no desde la Antropología. Entiende la disciplina desde una visión aplicada, como un conjunto de filosofía social basado sobre lo empírico, por lo que debe resaltarse la importancia del trabajo de campo y plasmar la necesidad de considerar que la teoría antropológica tiene que servir para ayudar a la cultura que se esté estudiando y no solamente quedarse en un plano teórico. La Antropología debe aportar una visión global, holística y compleja que interrelacione a las personas con la sociedad y con la geografía.

Desde su tesis doctoral, que es una tesis epistemológica, hasta sus proyectos docentes para Profesora Titular, primero de Escuela Universitaria y después de Facultad, ha ido siguiendo el problema epistemológico de la Antropología y su conclusión es que está sucediendo lo que vislumbró hace veinte años: que la disciplina se ha movido desde lo sencillo (las etnografías más simples) hasta la complejidad. Esto no quiere decir que un estudio antropológico de lo sencillo, de la técnica, de la cultura material, no sea importante, sino que se tenga en cuenta que desde la complejidad y desde la interrelación entre los diferentes niveles es como se va comprendiendo mejor tanto una sociedad ágrafa o en vías de desarrollo, como la sociedad contemporánea más tecnológica.

Sus perspectivas de futuro están marcadas por la redacción de tres libros en los que está trabajando: uno sobre patrimonio, otro sobre el concepto de Antropología basado en su experiencia docente y un tercero, recopilación de sus veinticinco años de trabajo humanitario. Además de la biografía de El Lute que está terminando de completar.

Su inquietud investigadora y académica le lleva a dirigir cuatro tesis doctorales sobre temas tan variados como el análisis de la figura femenina maya, la Antropología forense, la utilización del Recreativo de Huelva como instrumento político del franquismo y la importancia del francés como segunda lengua en los institutos de Granada, pero desde los siete saberes que especifica Edgar Morin en su trabajo.

Las últimas palabras de este texto, pero no por ello menos importantes, no pueden ser otras que aquellas que permitan expresar mi agradecimiento a Alida Carloni por haberme facilitado conocerla, por haber permitido que entrara en su vida y por compartir conmigo experiencias vitales, profesionales y personales. Por todo ello, gracias, Alida.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ACOSTA, Juan María. 2006. «Elena Whis-haw: Entre la leyenda y la realidad. La Dama de las Piedras». Tesis Doctoral. Universidad de Huelva.
- CARLONI, Alida. 1984. «La mujer en el corral de vecinos sevillano», *Etnografía española*. 4: 209-281.
- 1990. «La cultura en los corrales sevillanos, a través de la utilización del espacio», en Luis Ángel Sánchez Gómez, Antonio Cea Gutiérrez y Matilde Fernández Montes (coords.), *Arquitectura popular en España*: 559-570. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, CSIC.
- 1995. «La Antropología, reexaminada a la luz de los nuevos paradigmas (un nuevo observar para una nueva realidad)». Tesis Doctoral. Universidad de Sevilla.
- 2000. *Mujer y desarrollo en la India profunda. La mujer intocable de Andhra Pradesh*. Huelva: Publicaciones Universidad de Huelva.
- 2000. *La solidaridad, la educación y los medios desde la Antropología*, *Comunicar*. 15 (8): 61-66.
- (ed.). 2021. *Homenaje a Edgar Morín. Una mente luminosa, mandálica y compleja*. Huelva: UHU.es Publicaciones.
- DE BEAUVOIR, Simone. 2005. *El segundo sexo*. Madrid: Cátedra.
- SANCHIZ OCHOA, Pilar. (ed.). 1992. *Mujer andaluza ¿la caída de un mito?*. Brenes (Sevilla): Muñoz Moya y Montraveta editores.